

EL PUEBLO DE SALTO DIO ELOCUENTE E INCONTESTABLE TESTIMONIO DE CATOLICIDAD

ARQUITECTURA DE ESPIRITU Y DE VIDA

EL CONGRESO Eucarístico de Salto ha llegado a su punto final. La ciudad vió congregarse en ella más de 30.000 personas que acudieron con un solo afán: adorar a Cristo en la Eucaristía. Miles de hombres proclamaron su fe. Miles de niños de ambos sexos dieron en el Congreso esa nota siempre fresca y risueña de la infancia que da a Dios la mirada más leal y amplia. Ya vivimos las jornadas del regreso, pero sentimos que no ha terminado el Congreso, éste vive en la esencia humana como la semilla en la tierra. Una inmensa perspectiva de fruto sigue a la siembra. Dentro de Salto y más allá de Salto, como más allá de aquel pequeño Congreso, el primero de todos, que realizaron en París 300 congresales, más allá de la medida humana y de la visión de la inteligencia, en el reino donde el Espíritu tiene alas sin cadenas, la sociedad es territorio inmenso formado por estos granos de tierra que han estado en Salto, siente de repente que es campo roturado por un potente arado espiritual, y que está recibiendo promisoras semillas y que está germinando algo maravilloso y revolucionador: la idea de lo espiritual rigiendo sobre la moral individual y sobre la noción social.

Las multitudes vuelven de una fiesta sin himnos báquicos ni excitaciones artificiales; por eso transportan una remanencia viva de algo vital: Cristo. Cristo se les ha revelado en el Congreso y esas multitudes ya lo poseen como la sal de sus propias existencias dando sabor a los días con sus penas, alegrías, ilusiones, propósitos. Ellos son una sustancia humana sazonada en divino, y aptas para sazonar la familia y la sociedad. ¡Cuánta falta hace eso en este minuto del mundo! Sentimos que hace falta la extensión universal de aquellas palabras profundas y exactas que pronunciara MacArthur el día de la firma de la rendición japonesa a bordo del acorazado "Missouri": "Debe afirmarse el espíritu, si queremos salvar la carne". ¡Cómo nos dan esto los Congresos Eucarísticos! Como lo dan en porciones aptas para iluminar en diferentes modos al hombre de intelectualidad y al de trabajo rudo, al ambiente de familia y al de industria, al joven y al adulto avezado, al hombre y a la mujer con su completa diferencia y su maravillosa unidad, al religioso y al laico! El espíritu se afirma en cada conciencia individual, en las costumbres, en las artes, en la vida. Produce un tipo de sociabilidad y de sentido humano integral, y un tipo de arte, y un tipo de arquitectura urbana paralelo a un tipo espiritual de arquitectura civil del derecho y de la cultura. Son los dones múltiples del mismo Pan, es la presencia real en la rectitud de los fieles vivida por ellos y transmitida hasta la saturación a todos los actos de la vida misma. Es la carne salvada por la primacía del Espíritu.

Salto descansa de su intensa faena espiritual y vuelve a su ritmo normal. Aparentemente, nada ha cambiado porque la materialidad de la tierra y la agitación de las rutas urbanas es la misma de siempre. Pero ha ocurrido un cambio de maravilla espiritual en los hombres que ahora viven su afán cotidiano con otro signo en el corazón. Saludemos esa revolución del espíritu que es la que construirá el orden de la carne.

LA EMOCION DEL OBISPO



En la clausura del Congreso.

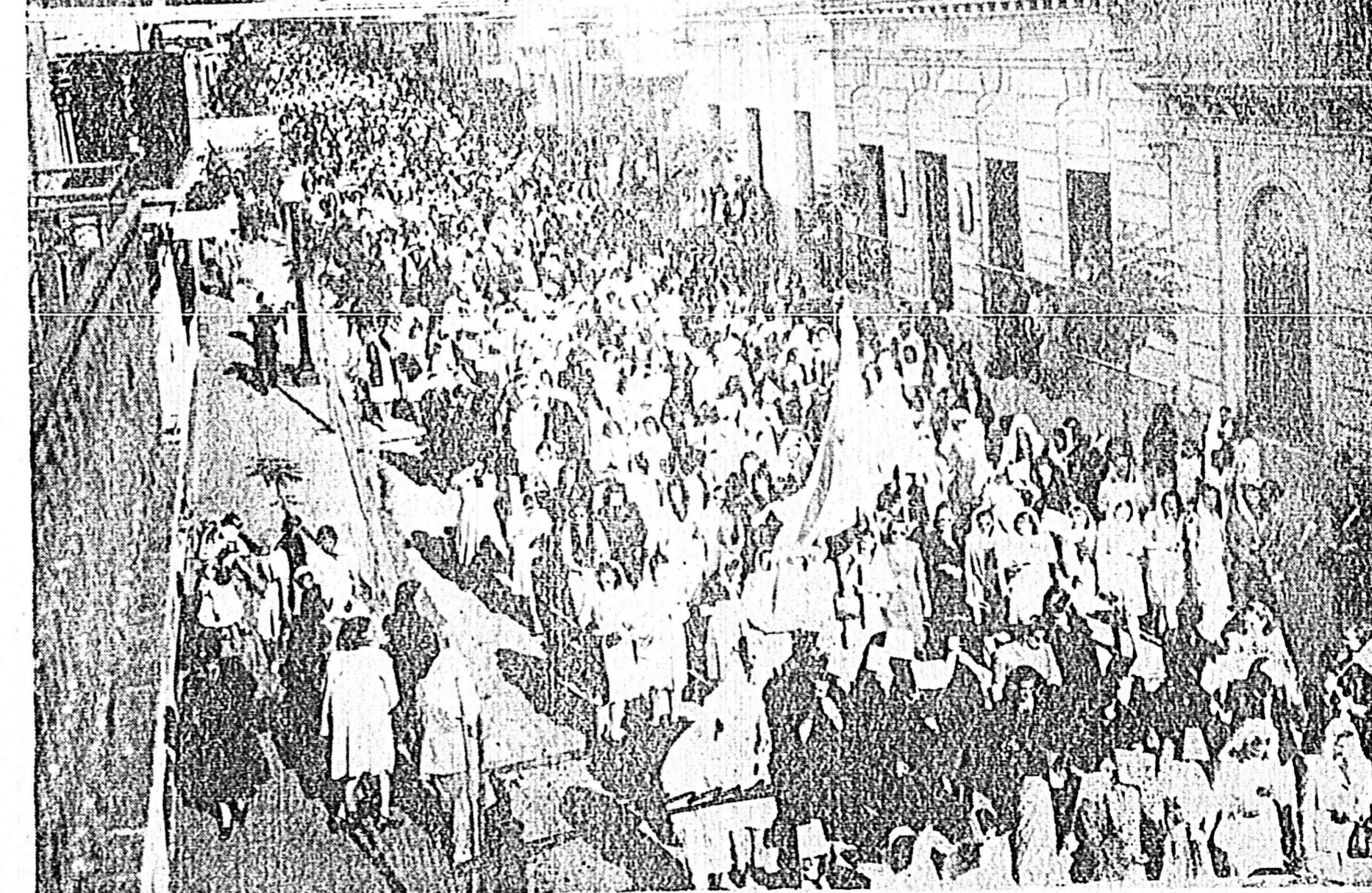
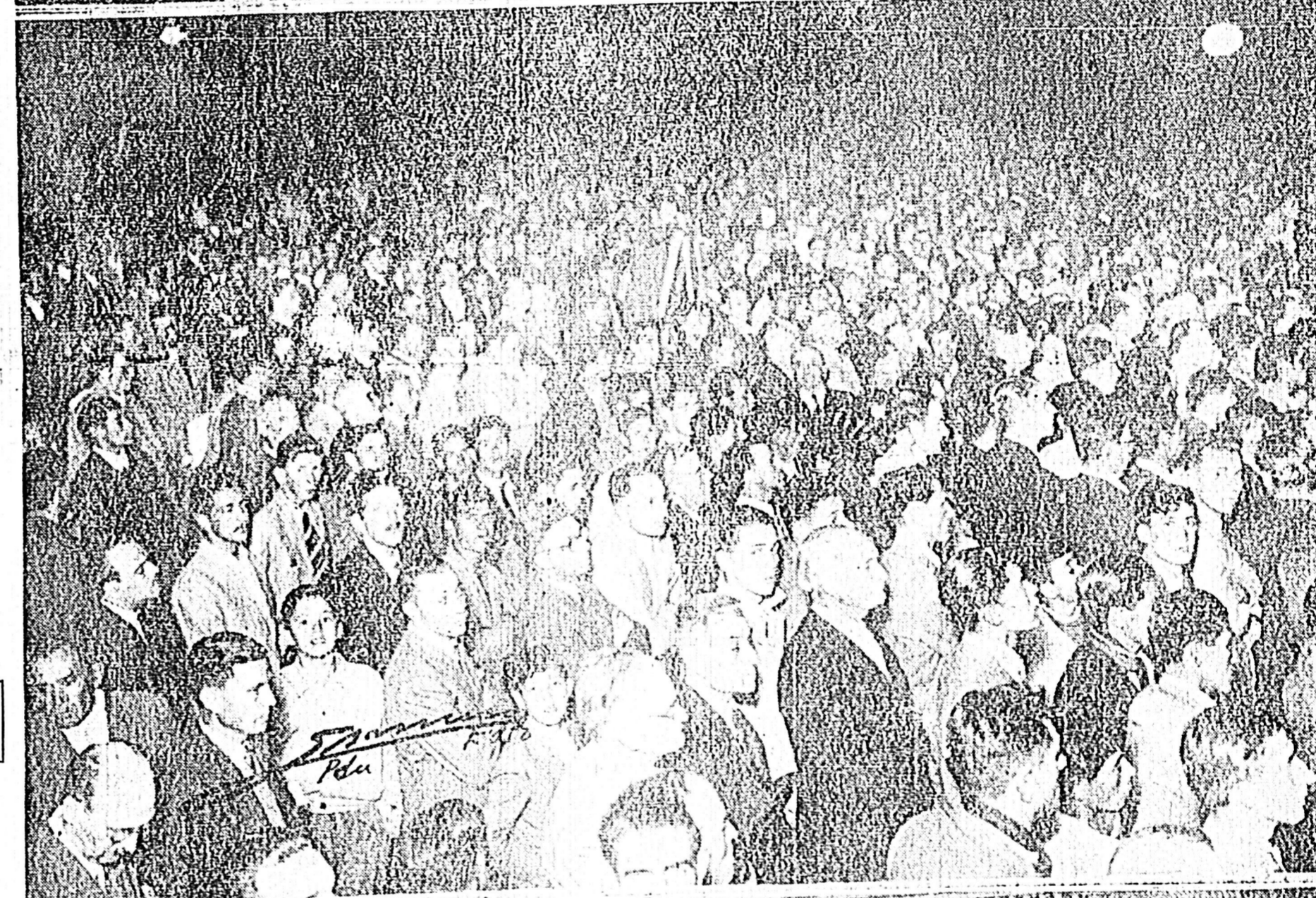
Mi único pensamiento, mirando hacia atrás en la hora final del Primer Congreso Eucarístico Diocesano, es de gratitud a Dios Nuestro Señor, que unió a su plaza los acontecimientos, llevándolos por caminos que muchas veces nos parecían no sólo fútiles, que nos curaba, sino hasta quizá castigo a nuestras debilidades y flaquezas, y que en cambio era la demostración gloriosa del triunfo definitivo y resonante que tanto le pedíamos en compañía de nuestros sacerdotes, religiosos y fieles, y en todos los almas amigas de la Patria.

En ese único pensamiento se concentra el agradecimiento a todos los elementos humanos que, en amorosa armonía, usó la Providencia, dentro y fuera de la diócesis, para construir una realidad que supera de lejos nuestras mejores sueños.

Salto, Noviembre 12 del año eucarístico de 1945

+ Regio
Abp. de Salto

EL BIEN PUBLICO



He aquí el testimonio gráfico de la presencia del pueblo junto a Jesús - Hostia. Hombres, millares de hombres se congregan en la Misa de medianoche. En la nota inferior, se pierde la vista siguiendo a la multitud en un enfoque parcial de la solemne procesión del domingo

